

*medicina experimental*, de éste, en 1865. Si de Descartes dijo Hegel: «es el fundador de la filosofía moderna», de Claudio Bernard afirmó Paul Bert: «no es solamente un fisiólogo, es la fisiología».

A pesar de sus diferencias, estos dos franceses ilustres tuvieron notorias semejanzas psicológicas. Ambos, siendo jóvenes, tuvieron gustos y aficiones literarios, especialmente poéticos. Descartes lo recordó después al explicar la evolución de su espíritu: «Estimaba mucho la elocuencia y estaba enamorado de la poesía». Claudio Bernard llegó a más; compuso una tragedia en verso e hizo representar una comedia «con algún éxito en un pequeño teatro de Lyon». Pero ambos abandonaron radicalmente tales propensiones. El futuro filósofo dejó las musas porque buscaba algo de mayor certidumbre. El futuro médico las abandonó porque un maestro de la Sorbona le aconsejó «aprender un oficio para vivir, sin perjuicio de hacer algo de poesía a otras horas», y así encontró en la fisiología su verdadero terreno.

En ambos también fue análogo el proceso psicológico que los llevó a encontrar las normas lógicas de su pensamiento y de su acción. Los dos se refugiaron para ello en la soledad y la meditación, y así descubrieron la luz orientadora de métodos semejantes. Descubrieron o inventaron, pues en este linaje de esfuerzos a menudo se ignora cuánto hay de hallazgo y cuánto de creación. Y es significativo que los dos, buscando una razón impersonal, entre reflexiva e intuitiva, la encontraron en sí mismos en un aislamiento meditativo. En Claudio Bernard, su famosa *Introducción* fue el producto de una muy larga enfermedad que lo obligó a recluirse en su terruño provinciano, donde «por primera vez tuvo el tiempo de meditar y de poner en orden, en el papel, el resultado de sus reflexiones solitarias». En Descartes, su fecundante